

## LAS VOCES EXILIADAS DE RADIO PARÍS

Gérard Malgat\*

\* Université Paris Ouest Nanterre-La Défense, Francia. gerard-malgat@wanadoo.fr

Recibido: 28 abril 2015 / Revisado: 5 mayo 2015 / Aceptado: 22 octubre 2015 / Publicado: 15 febrero 2017

**Resumen:** Las emisiones en lengua española de la Radiodifusión Televisión Francesa tuvieron gran importancia durante la larga dictadura del general Franco. En 1939, y después a partir de 1945, la sección España de la RTF fue compuesta en buena parte por periodistas republicanos españoles refugiados en Francia. “Radio París” desempeñó así una doble función, ambivalente, de “voz de Francia” como radio nacional y de voz de los exiliados, deseosos de utilizar la radio como herramienta de oposición a la dictadura. Esas emisiones fueron escuchadas por millones de españoles para quienes las ondas cortas fueron una ventana abierta sobre la libertad de palabra y de informaciones.

**Palabras clave:** exilio, Radio París, antifranquismo.

**Abstract:** Broadcasting by the “Radiodiffusion Télévision Française” of spanish speaking programmes had a great significance during the long dictatorship of the general Franco. First in 1939, and then in 1945, the Spanish department of the RTF was mainly composed of Spanish republican journalists, who had taken refuge in France. “Radio Paris” did play an ambivalent role: first the “Voice of France” as a state owned radio, second as a voice for the exiles to express their point of view against the dictatorship. These programmes were listened by millions of Spanish people for whom the short waves radio was a window of freedom for speeches and informations.

**Keywords:** exile, Radio París, anti-francoism

El papel de la radio en las relaciones internacionales no dejó de crecer a lo largo del siglo XX, especialmente durante la segunda guerra mundial y en los años posteriores de la llamada Guerra Fría. Las emisiones exteriores constituyeron unas herramientas de información a la vez que de propaganda y de movilización de los pueblos. La situación política que prevaleció en España a lo largo de la dictadura del general Franco tuvo importantes repercusiones en cuanto al contenido y a la recepción de las emisiones destinadas a España. Las emisiones en lengua española de la Radio Televisión Francesa (RTF) que se llamó después el ORTF<sup>1</sup>, radio pública estatal, fueron muy escuchadas. Escuchar “Radio París”, como la llamaban los oyentes, era pues, “un pequeño y cotidiano acto de afirmación, de consuelo y de esperanza<sup>2</sup>” en medio de un paisaje radiofónico cerrado por la censura y el control férreo de todos los medios de información. Esas emisiones asumían funciones ambivalentes: eran la voz oficial de Francia a la vez que un canal de libre expresión y de oposición de un grupo de republicanos españoles que trabajaban en la radio francesa porque habían tenido que huir de su país.

Nos proponemos evocar la historia de Radio París, en la doble continuidad de una tesina que dedicamos a este tema en 1997 en el marco de nuestros estudios en la universidad de Nanterre y del imprescindible y valioso trabajo realizado

<sup>1</sup> La RTF se transformó en el ORTF -Oficio de la Radiodifusión Televisión Francesa- en junio de 1964.

<sup>2</sup> Palabras de Francisco Moreno Sáez y de Juan Martínez Leal en su prólogo en el libro de Julián Antonio Ramírez, *Ici Paris, Memorias de una voz de libertad*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, p.10.

en el seno de la Universidad de Alicante por el equipo fundador del portal *Devuélveme la voz*<sup>3</sup>, sitio que permite sumirse en la historia viva de esas emisiones y de sus protagonistas.

## 1. UN NACIMIENTO LIGADO AL IMPERIO COLONIAL: 1931-1939

“Aquí la emisora colonial francesa...” fueron las primeras palabras -y el primer objetivo- de las emisiones radiadas desde Francia. A partir de 1931, las emisiones en ondas cortas se desarrollan con destino a los territorios coloniales ya que permiten “dirigirse a los expatriados al servicio de la nación” y “divertir a los nativos a los que les gustan mucho los cuentistas” (*dixit*). Además de esta misión de herramienta del imperio, se trata también de contrarrestar la actividad radiofónica de otros países como Inglaterra y la Unión Soviética. El “Puesto Colonial”, como se le llamaba entonces, empieza a emitir breves informaciones diarias en lengua española a partir de 1932. Las traduce un joven médico llamado Jaramillo<sup>4</sup>. Un periodista, supervisado por un “jefe de información”, las prepara y son leídas por un “speaker”. De 1935 a 1938, la radiodifusión en ondas cortas se expende por todo el planeta. En 1937, mientras la guerra desencadenada por el golpe militar del general Franco desgarró a España, se difunden emisiones de 15 minutos en lengua castellana desde la ciudad de Toulouse. En París, los pasillos de la radio reflejan la situación mundial: las secciones de lenguas extranjeras contratan a speakers y periodistas entre los refugiados que han huido de las persecuciones fascistas alemanas e italianas.

## 2. LAS GUERRAS DE LAS ONDAS: 1939-1945

En 1939, frente al agravamiento de las tensiones internacionales y la amenaza de guerra, el Gobierno francés aumenta el número de lenguas difundidas. Nombrado director del conjunto del servicio de las emisiones en lenguas ex-

tranjeras, Pascal Copeau<sup>5</sup> coordina más de 80 colaboradores de nacionalidades y horizontes muy variados, que realizan emisiones en 20 lenguas. Copeau afirmará después a propósito de aquel período: “cada vez que Alemania invadía a un país nosotros creábamos una emisión<sup>6</sup>.” Tres secciones tienen una importancia especial: la alemana dirigida por Johannes Hoffmann, antiguo presidente de la Sarre y luego por el escritor Hans Siemsen; la redacción italiana dirigida por Emmanuel Modigliani, abogado y hermano del pintor; y la sección española bajo la responsabilidad de Christian Ozanne. Además de las emisoras difundidas desde París, noticiarios diarios son emitidos a 21:30 a 21:45 y de 22:45 a 23:00 desde distintos lugares de Francia: Bordeaux Sud-Ouest; Bordeaux La Fayette; Radio-Agen; Toulouse-Pyrénées; Limoges PTT<sup>7</sup>.

Christian Ozanne conoce bien a España. Ha sido corresponsal de la Agencia Havas durante la guerra civil, período durante el cual ha apoyado a los republicanos españoles y prestado ayuda al líder socialista Largo Caballero. Ozanne llama a varios periodistas que se han refugiado en Francia. Entre ellos está Manuel Chaves Nogales, quien dirigió el diario *Ahora*; Fabián Vidal, quien dirigió el diario *La Voz* y Francisco Díaz Roncero, quien había sido el jefe de prensa del general Miaja durante la guerra. Díaz Roncero trabaja también para la sección América latina, donde entre otros “speakers” se encuentra con Rafael Alberti y María Teresa León. Ambos han sido incorporados gracias a Picasso, quien les puso en contacto con uno de sus amigos empleado en el ministerio de Comunicaciones. Todas las noches, Rafael Alberti lee cada hora el noticiario de informaciones para los oyentes de América del Sur y así gana los 48 francos cotidianos que les permiten sobrevivir en su exilio. Pero la participación de Alberti y de María Teresa León en la radio francesa dura poco: todos los empleados sospechosos de ser comunistas,

<sup>3</sup> Enlace de este portal:

<http://devuelmelavoz.ua.es>. Nuestra tesina *Voix de la France, voix de l'exil, les émissions en langue espagnole de la radiodiffusion française entre 1945 et 1968* se puede consultar en la página “Bibliografía” de este portal.

<sup>4</sup> No hemos podido encontrar más información sobre esta persona.

<sup>5</sup> Pascal Copeau (1908-1982), periodista y hombre político, se unió a la Resistencia a principios de la guerra y fue el jefe de “Libération-Sud”, miembro dirigente de los Movimientos Unidos de la Resistencia (MUR) y uno de los fundadores del Consejo Nacional de la Resistencia.

<sup>6</sup> Cita incluida por André Moosmann en su estudio *Histoire des émissions internationales de la radio diffusion française*, París, 1981.

<sup>7</sup> PTT: Postes (Correos), Télégraphes y Téléphones.

*a fortiori* si son extranjeros, y todavía más si son españoles recién llegados, son apartados de todos los servicios públicos. El mariscal Pétain acaba de regresar de su misión de embajador en Madrid con muchas informaciones y se prepara para “salvar al país”. Rafael Alberti y María Teresa León son despedidos por Jean Fraisse, director de las emisiones. Alberti recuerda aquel episodio en el segundo tomo de *La arboleda perdida*:

“Cuando estábamos viviendo con Pablo Neruda y Delia en el muelle del Reloj, por influencia y amistad de Pablo Picasso con alguien del Ministerio de Comunicaciones, fuimos admitidos, después de probar nuestra voz, como locutores de *Paris-Mondial*, cuyas emisiones radiales iban dirigidas a América Latina. [...] Yo era lector del noticiario, que repetía a cada hora. Me estaba prohibido fumar, atento siempre a la llamada para mi emisión, así que disponía de toda la noche para trabajar, ya fuera escribir o leer. Mis horarios de trabajo eran de siete de la tarde a siete de la mañana. [...] Pero una muy inesperada noche, el señor Fraisse nos llamó a su despacho a María Teresa y a mí. La Francia de aquellos bochornosos días había enviado a España, como embajador ante Franco, al mariscal Pétain. Al poco tiempo, le comentaron al propio mariscal que la radio francesa estaba llena de rojos españoles, algunos conocidísimos, como nosotros. Fuimos llamados inmediatamente al despacho de nuestro pobre señor Fraisse, al que sentimos susurrar, casi entre lloros: - Vuestro trabajo como locutores es excelente mis queridos amigos, pero... *c'est le maréchal... Vous comprenez?* - Sí, señor Fraisse- le respondimos. Estamos muy contentos de ser puestos en medio de las calles de Francia por vuestro noble mariscal.

Y en la tercera clase de un barco francés que salía del puerto de Marsella llegamos, unos veinte días después, à Buenos Aires”<sup>8</sup>.

Después de la invasión de Francia por el ejército alemán, “Paris-Mondial” funciona al servicio del Gobierno colaboracionista de Vichy. El 18 de

<sup>8</sup> Alberti, Rafael, *La arboleda perdida* (segunda parte), Barcelona, Seix Barral, 1987, pp. 102-104.

junio de 1940, en Londres, el general de Gaulle<sup>9</sup> hace un llamamiento a la lucha contra el invasor: la BBC va a volverse la voz de la resistencia. El 1er de agosto de 1941 se inaugura en Vichy una nueva estación, “la Voz de Francia”. Aquella radio colaboracionista pro-alemana se dirige en castellano a los españoles y a los hispanoamericanos hasta el 17 de agosto de 1944.

Después de la Liberación de París el 25 de agosto de 1944 y la constitución de un Gobierno provisional por el general de Gaulle, el ministro de Información Pierre-Henri Teitgen mandata al teniente Philippe Desjardins para reorganizar las emisiones exteriores. Bajo la dirección de un grupo de periodistas venidos de la prensa escrita y de la ex agencia Havas<sup>10</sup> -ahora Agencia France Presse- se crean veinte direcciones. La sección España, por razones políticas, está considerada como importante. El Gobierno de Charles de Gaulle quiere mostrar su repulso al régimen de Franco y deja gran margen de libertad para la reactivación de la radiodifusión hacia España. Pierre Brossolette encarga esta tarea a Christian Ozanne<sup>11</sup>, pero él no puede asumir en seguida esta responsabilidad por su mala salud después de su internamiento en el campo de Buchenwald. Francisco Díaz Roncero, quien colaboró con él antes de la guerra, asume provisionalmente el cargo y compone un núcleo con algunos miembros del antiguo equipo, a los que se juntan Ignacio Barrado, quien había trabajado en el diario madrileño *El Liberal* a la vez que colaborador de la agencia Havas en Madrid y que prepara los contenidos de los noticiarios diarios; José Domingo, quien había trabajado en el *Heraldo de Madrid*; Ezequiel Endériz antiguo colaborador del periódico *La Libertad*, quien asume diariamente una “crónica de actualidad” que él anima al modo de una tribuna de opinión -unas veces poética, otras crítica- respecto del

<sup>9</sup> Se le llamó a menudo al general de Gaulle “el general micro”, expresión que pone de relieve la importancia de las emisiones radiofónicas durante los años de guerra.

<sup>10</sup> La agencia Havas se convierte en la Agencia France Presse en agosto de 1944; publica su primer comunicado el 20 de agosto de 1944.

<sup>11</sup> Christian Ozanne había sido redactor en los servicios políticos de la agencia Havas. Entró en la Resistencia en 1940 y fue jefe nacional de la Acción Obrera para los MUR. Fue deportado en Buchenwald de septiembre de 1943 a mayo de 1945.

régimen franquista: se junta también Luis Olariaga, quien fue antiguo colaborador del diario *El Sol*.

Cada redacción elabora el contenido de sus informaciones a partir de lo que transmite la redacción central. Dos veces a la semana hay un control *a posteriori* de los contenidos. Sin embargo, a partir de 1949, la financiación de las emisiones exteriores es responsabilidad casi únicamente del ministerio de Asuntos exteriores, lo que crea un nexo casi orgánico con este ministerio.

### 3. EL PERIODO CHRISTIAN OZANNE: 1946-1957

Cuando Ozanne puede volver a asumir sus funciones, llama a más periodistas y colaboradores que han tenido que salir de España. José Quero Molares es uno de ellos. Jurista, profesor de derecho internacional, Quero Molares había sido subsecretario en el ministerio de Asuntos Exteriores de la República española. Refugiado en Francia desde 1939, es responsable durante varios años de una crónica<sup>12</sup> política semanal, en la cual comenta las relaciones de España con la comunidad internacional. Colabora también el general Emilio Herrera<sup>13</sup>, ingeniero aeronáutico, ex director de la escuela aeronáutica de Cuatro Vientos de Madrid, quien realiza crónicas científicas semanales. Ozanne contrata también al compositor de música Salvador Bacarisse<sup>14</sup>, quien había sido director artístico de

los asuntos musicales de Unión Radio en Madrid de 1926 a 1936 y que se dedica a promover la música española a través de los programas "A propósito de música". Durante los años siguientes, otros exiliados se integran en la sección: Antonio Porras es responsable de una crónica literaria semanal; Juan Arroquia, quien había sido director de Correos en España, se encarga de la emisión "El correo de los oyentes"; Julián Antonio Ramírez y Adelita del Campo leen los boletines de noticias. En su libro de memorias, Julián Antonio Ramírez evoca sus primeros años en la radio francesa:

"No se nos empleaba como "fijos", de plantilla, sino como eventuales, sin ninguna garantía de continuidad, pagándonos "a jornal" por períodos de diez días, "décadas". En el argot periodístico francés eran los *pigistes décadaires*. [...] Nos conocíamos bien los unos y los otros, desde los tiempos de la Asociación de periodistas republicanos españoles en el exilio. [...] Coincidíamos en lo esencial de nuestra labor: dar el máximo de información libre sobre los asuntos de España, sin adscripción partidista ni dependencia de organismos institucionales del exilio tales como el Gobierno de la República; lo cual no nos impedía, ni a unos ni a otros, el mantener las mejores relaciones personales con sus representantes. [...] La emisión en español siguió difundiendo noticias que, aunque no emanasen del Gobierno en el exilio, estaban continuamente al servicio de la causa común: la información veraz."<sup>15</sup>

Los periodistas de "Radio-París" reciben muchas informaciones sobre la represión que no deja de golpear a los opositores. Los españoles militantes en las asociaciones de resistencia antifranquista nacidas en el exilio vienen a los estudios con informaciones llegadas clandestinamente de España. El periódico *Unión*, órgano del comité France-Espagne, evoca así el papel de la radio:

<sup>12</sup> Hemos encontrado una de sus crónicas en un libro publicado después de la guerra mundial. Quero Morales, José, "Les relations de l'Espagne républicaine et du gouvernement franquiste avec les puissances", *L'Espagne libre*, Paris, Calmann-Levy, Paris, 1946, pp. 25-39. Este libro, con un prólogo de Albert Camus, reúne textos de Jean Cassou, Jean Camp, André Camp, Albert Ollivier, Ernest Hemingway, Roger Grenier, Georges Bataille y Maurice Blanchot.

<sup>13</sup> El general Emilio Linares Herrera se instaló definitivamente en Francia e integró el Oficio Nacional de Estudios y de Investigaciones aeronáuticas y luego la Academia de las Ciencias. En 1960 fue elegido jefe del Gobierno republicano en el exilio.

<sup>14</sup> Salvador Bacarisse fue miembro de la Junta Nacional de la Música y Teatro Lírico que se creó en 1931, y luego del Consejo Central de Música que se sustituyó a la Junta en 1936. Es autor de una importante obra musical, repertoriada en el *Catálogo de obras de Salvador Bacarisse* publicado por la Funda-

ción Juan March, con prólogo de su hijo Salvador Bacarisse Cuadrado.

<sup>15</sup> Ramírez, Julián Antonio, *Ici Paris, Memorias de una voz de libertad*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, p.337.

“La liga de los amigos vascos continúa una clara y concisa campaña, “Pro Víctimas del fascismo en España”, y cada día facilita a la prensa los nombres de personas y sentencias recaídas sobre las mismas para vergüenza y oprobio del odioso régimen. En la Radio y en los periódicos van pasando como una película macabra los nombres de estos mártires de las libertades de España y de Vasconia”<sup>16</sup>.

### 3.1. El testimonio de Francisco Díaz Roncero, cabecilla de Radio París

Personalidad clave en la historia de las emisiones en español de la RTF, la trayectoria personal y profesional de Francisco Díaz Roncero es totalmente marcada por la “guerra en España”<sup>17</sup> y por el exilio. Después de una carrera empezada en 1926 como periodista encargado de la rúbrica deportiva en el diario *Record* y en diferentes periódicos de Madrid<sup>18</sup>, Francisco Díaz Roncero fue el jefe de prensa del general Miaja durante la sede de Madrid. Luego de su exilio en Francia, empieza a trabajar en la radio y proseguirá sin cesar de 1945 a 1968 antes de incorporarse a la agencia Associated Press en 1969, donde trabajó hasta pocos días antes de su muerte. Fue allí donde pudimos recoger sus recuerdos en 1997:

“Un día dijo el ministro de Justicia y Culto en un discurso en Madrid: “Ya no hay presos políticos...” Aquella misma noche yo decía en la emisión titulada “De España y de los españoles”: “Si el ministro se toma la molestia de mirar encima de su mesa hay un expediente en donde se dice: presos políticos: cárcel de Deusto, tantos prisioneros; cárcel de Figueras, tantos; cárcel de Chinchilla...” Yo daba la lista y era auténtica. Aquello produjo una reacción bárbara. Los franquistas se consideraban un poco reducidos en su potencia. [...] Había un alcalde de San Sebastián que nos decía

dónde se daban palizas terribles a la gente de izquierda. Eso frenó la represión. He conseguido “descolgar” gente que estaba colgada de una viga en Deusto, reponer sacerdotes, evitar torturas: la radio tenía una influencia enorme y la gente escuchaba. [...] Llamaban al director de la cárcel de Madrid “don Pedro Cruel” porque era terrible: entonces yo dije: “En la cárcel de Madrid hay un director que llaman don Pedro Cruel y que somete a torturas a los presos que están allí”. Se acabaron las torturas. [...] Hemos podido frenar las violencias de los franquistas”<sup>19</sup>.

Francisco Díaz Roncero recibe a representantes de la República española en exilio, entre ella a Indalecio Prieto:

“Una vez yo traje a Radio París a Indalecio Prieto, y al comienzo de su intervención dijo: ya sé qué estáis haciendo, ahora estáis cerrando las ventanas para escuchar Radio París. Después me dijeron sí, sí, era lo que estábamos haciendo. Eso ocurrió en 1946”<sup>20</sup>.

En otra emisión, titulada la “Tertulia del café Dupont”, Díaz Roncero reúne a periodistas de la sección e invitados que pasan por París; tras el personaje y el patronímico que adoptan, los miembros de esa tertulia se expresan en directo y comentan libremente la actualidad política y social española:

“En la emisión que yo hacía y que se llamaba “Paris-variétés” yo hacía el “chansonnier” y creé otro personaje, un personaje cómico: se llamaba Tarsis, nombre sacado del conde de Villamediana que vivió en el siglo XVII, un poeta muy cáustico. El caso es que yo me propuse ridiculizar -en lo que ponía, ¡porque yo debía tener en cuenta al Quai d’Orsay! Jamás hemos dicho nada violento, nada que no pudiera defender a este ministerio. [...] Una vez yo leí una crónica que decía que el dictador ha-

<sup>16</sup> Lavapies, Francisco, “Actualidades”, *Unión, órgano del Comité Francia-España*, París, n°47, mayo de 1946.

<sup>17</sup> Utilizamos aquí la expresión empleada por Francisco Díaz Roncero.

<sup>18</sup> Francisco Díaz Roncero trabajó en *La Nación*; también colaboró en la revista *Estampa* y fue uno de los fundadores de la revista *Ahora*.

<sup>19</sup> Entrevista de Francisco Díaz Roncero realizada en la agencia Associated Press de París en mayo de 1997.

<sup>20</sup> Santos, Felix, “Traté de restablecer la verdad”, entrevista con Francisco Díaz Roncero, *Espanoles en el mundo*, N°13, 1994.

bía llegado a deificarse y era Dios... Como yo hacía de Franco sin nombrarle, me consideré la Deidad. Y en vez de llamarle Dios yo le puse el nombre de “currito-medallas”, nombre que se hizo célebre en toda España”<sup>21</sup>.

A semejanza de aquel Tarsis, espadachín de versos, los periodistas de Radio París comentan la vida política española usando al humor y la ironía como un arma para burlarse de las autoridades franquistas, según el testimonio de Ramón Chao publicado en 1978 en la revista *Triunfo*:

“En estas tertulias se daba lengua suelta sobre todos los temas políticos españoles. La embajada franquista protestó, y le pareció inadmisibles que ninguno de los participantes defendiera la posición del Gobierno español. ¿Por qué no? Cada semana, uno de ellos empezó a actuar de franquista, soltando sartas de majaderías. La emisión adquirió así una dimensión cómico-política inesperada”<sup>22</sup>.

Christian Ozanne asume la tonalidad antifranquista de las intervenciones de algunos de los colaboradores y resiste a las presiones de su jerarquía, preocupada por las repercusiones diplomáticas de algunas de esas charlas. Puede alegar la popularidad de las emisiones en España y su diversidad, muy lejos de limitarse a algún proselitismo estrictamente político. El análisis de un cuadro de programación fechado en noviembre de 1950 muestra que los 45 minutos de difusión diarias se componen de una crónica de actualidad, de crónicas temáticas semanales centradas en temas económicos o culturales, y en tercer lugar de un boletín de información de quince minutos que cierra las emisiones. Respecto de las crónicas semanales, una crónica médica se emite los miércoles, una crónica femenina los jueves, y una crónica científica los martes y viernes. Hay también reportajes semanales que presentan las iniciativas económicas de españoles que viven en Francia; responsables de empresas y personalidades del mundo industrial y comercial vienen en los estudios para hablar de sus actividades.

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> Chao, Ramón, “Radio París: una ventana a la democracia”, *Triunfo*, Madrid, 1978, n°793, p. 38.

Para cumplir con sus obligaciones de difundir la propaganda económico-industrial de Francia, las emisiones exteriores organizan concursos radiofónicos. Después del concurso de la sección inglesa en 1954, la sección española organiza el de 1955. El ganador viaja una semana a París y el segundo gana un viaje de diez días por la región de las Cévennes. Además de una propaganda comercial, este concurso da la oportunidad a la RTF de promover las emisiones de la sección. El folleto de participación, enviado desde París, pero también difundido en la sede del Oficio de Turismo francés en Barcelona, presenta el abanico de las emisiones de Radio París:

“Nuestras emisiones transmiten diariamente un “boletín de información”, en el que se da cuenta de todos los acontecimientos de Francia y del mundo entero. Por las emisiones artísticas, nuestros oyentes están en todo momento al corriente de las novedades más salientes del mundo en este aspecto. En nuestros estudios actúan con gran frecuencia los grandes artistas españoles de la música y de la canción, son los “embajadores” del arte español. Colaboran en esta emisión de habla española figuras tan eminentes como Salvador de Madariaga, con su “Crónica política”, el sacerdote, Dr. Olaso en su “Crónica religiosa”, la “Actualidad musical” de Salvador Bacarisse, la “Crónica literaria” de Antonio Porras y otros ilustres colaboradores. El teatro francés y español cuenta con un “cuadro artístico” en nuestra emisora, para dar a conocer lo más selecto del arte escénico, tanto de género clásico como moderno de ambos países. [...] En estas emisiones tiene un lugar preferente la actualidad mundial y francesa por medio del “Micrófono ambulante”, la “Rebótica”, y “Reflejos de París”. Estas secciones hacen visitar a nuestros oyentes los sitios más interesantes o pintorescos”<sup>23</sup>.

Al leer la prensa regional francesa, que comentan las estancias de los ganadores, el concurso de 1955 tiene bastante éxito. El diario *Le Méri-*

<sup>23</sup> Folleto “Concurso de 1955. Vengan a Francia como huéspedes de nuestro país”. Archivo personal André Camp.

dional del 6 de septiembre da cuenta del periplo de Mateo Roig, ebanista nativo de un pueblo de las Islas Baleares. El diario *Sud-Ouest* del 7 de septiembre afirma que quince mil españoles han participado en el concurso. El mismo artículo relata el viaje del tercer ganador, Aniceto Giralt Noguer, profesor en una escuela de comercio, quien da sus impresiones de viaje ante los micros de Radio París.

### 3.2. Unas emisiones también escuchadas por los servicios de información franquistas

Hasta el final del período durante el cual Christian Ozanne dirige las emisiones, ningún equipo de realización va a España. Los periodistas republicanos no pueden viajar a la península por ser blancos potenciales de la represión y además se niegan a pensarlo, ya que son partidarios de una estrategia de aislamiento de la dictadura. El propio Ozanne, por sus posiciones pro-republicanas durante la guerra está fichado como indeseable por las Autoridades españolas. Todas las emisiones se hacen bien a partir de reportajes grabados en Francia, bien directamente en los estudios de la radio. En algunas de las emisiones, los periodistas se expresan en directo e improvisan sus intervenciones, lo que impide toda censura instantánea, pero no las intervenciones posteriores, ya que los servicios del ministerio de Información y Turismo español son fieles oyentes de Radio París. Una red de agentes escuchan, transcriben y difunden los contenidos de las emisiones en las esferas del Gobierno. Durante varios años, dos emisiones van particularmente a indisponer al poder franquista: la crónica política de Salvador de Madariaga y la charla religiosa del Padre Olaso.

### 3.3. Dos emisiones discutidas: las crónicas del Padre Olaso y de Salvador de Madariaga

Instalado en Inglaterra desde 1939 y profesor en Oxford –así como en México y en los Estados Unidos –Salvador de Madariaga, destacada personalidad política<sup>24</sup> de la España republicana,

<sup>24</sup> Durante el periodo republicano, Salvador de Madariaga trabajó en la Sociedad de Naciones y luego fue embajador en Francia de 1932 a 1934, antes de volver a España como ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y ministro de Justicia en el tercer Gobierno de Alejandro Lerroux.

demócrata liberal pro-europeo, se afirma cada vez más crítico respecto del franquismo al hilo de los años. En 1949, Christian Ozanne le propone la responsabilidad de una crónica política. Emitida todos los jueves, de una duración de 8 minutos, está muy escuchada en España. Salvador de Madariaga –quien habla también en las ondas de la BBC–, anima esta crónica hasta marzo de 1957, cuando está avisado de que se suspende provisionalmente su colaboración. En realidad, esta interrupción será definitiva.

El Padre Olaso es el seudónimo radiofónico de Alberto de Onaindia, sacerdote vasco nacido en Markina, en Vizcaya. Canónigo en Valladolid hasta el momento del golpe militar, Alberto de Onaindia se había puesto al servicio del Gobierno autónomo vasco durante los años de guerra. En 1939 se exilia en Inglaterra y luego en Francia. Después de la segunda guerra mundial, entabla una doble cooperación radiofónica con la BBC bajo el seudónimo de “James Masterton” y con la sección España de la RTF. De 1946 a 1957, los sábados<sup>25</sup> por la noche más de mil crónicas religiosas del sacerdote van a ser emitidas. No las lee el Padre Olaso, sino un locutor de la sección: al hilo de los años son leídas sucesivamente por Xesús Nieto Peña, luego Luis López Álvarez, después Joaquín Peinado y finalmente por Julián Antonio Ramírez durante el último año. Según todos los testimonios leídos o recogidos, esas charlas de ocho minutos cuentan entre los momentos de mayor escucha de Radio París. En una entrevista publicada en 1978, Ramón Chao comenta esta gran audiencia:

“Se dice que cuando hablaba el Padre Olaso se interrumpían los paseos en las plazas de provincia. [...] Cada sábado comentaba el Evangelio del domingo siguiente, convirtiéndolo en un alegato contra la dictadura franquista, por la libertad y la democracia española. Pero no se detenía ahí. En estrecha colaboración con el Gobierno vasco en exilio (que todavía presidía Aguirre), el Padre Olaso estaba continuamente informado de la situación en Euskadi; sabía quién estaba en peligro, a quién buscaba la policía etc... Por la radio advertía a los resistentes del interior, a sus familias, y muchos de

<sup>25</sup> Les charlas del Padre Olaso se emitían en ondas cortas los sábados por la noche y en ondas medias los lunes.

ellos le deben hoy la vida. [...] La propaganda franquista presentaba al padre Onaindia como la encarnación de Sardanápalo y del diablo: tenía no sabían cuántas queridas, le pagaban Moscú, estaba excomulgado, etc... cuando en Valladolid se seguía amontonando el sueldo de su canonjía”<sup>26</sup>.

André Camp aporta detalles sobre la realización y confirma el alto nivel de escucha de las crónicas de Alberto de Onaindia:

“El Padre Olaso residía en el país vasco francés y no en París. Él enviaba el texto y alguien leía su charla; los oyentes pensaban que era él. Durante varios años aquella voz fue la de Joaquín Peinado, pintor que años después adquiriría fama, amigo de Picasso. Entonces para ganar algún subsidio, Peinado venía a los estudios todos los sábados a leer las crónicas del Padre Olaso en directo. Luego fueron grabadas. ¡Lo divertido es que Peinado era un comunista y anticlerical mordaz! La consecuencia de aquel “préstamo” de voz, es que cuando Onaindia iba clandestinamente a España para encontrar a los vascos católicos y les decía “Soy Olaso”, la gente le decía “¡no es verdad!” Tenía dificultades para que le conocieran. Los vascos habían organizado una muy buena red de informaciones sobre lo que ocurría en España, y no sólo en el País Vasco. Gracias a ellos recibíamos informaciones muy precisas sobre la represión y los arrestos para que los difundiéramos por la radio. Olaso los mencionaba también en su charla de los sábados. Comentaba el Evangelio del domingo siguiente, siempre en el sentido de la libertad de la persona, de la democracia, del respeto a los humildes... Cuando se había enterado de que habían encarcelado fulano o mengano, lo decía. Eso salvó la vida a cierto número de prisioneros amenazados de muerte y que fueron liberados después de la difusión de la intervención de Olaso. De ahí el gran número de oyentes y la popularidad de aquella crónica.

[...] Ese sermón radiofónico del Padre Olaso era el más popular de España, emisoras nacionales incluidas. La audiencia era enorme y recibíamos un gran número de cartas. Esas crónicas fueron suprimidas por la intervención del Ministerio de Asuntos exteriores francés, sometido a la presión del Gobierno español. Durante bastante tiempo el Quai d’Orsay no hizo caso a esas protestas. Pero en 1957 -entonces era el Gobierno socialista encabezado por Guy Mollet- el ministro de Asuntos exteriores Christian Pineau dio la orden de suprimir la colaboración del Padre Olaso para complacer al Gobierno español”...<sup>27</sup>

Interrumpidas durante un mes en octubre de 1957, las charlas del sacerdote vasco no se volverán a emitir. Algunas semanas después, Alberto de Onaindia publica una carta en el boletín de información *Eusko Deya* editado por la “Oficina de prensa Euskadi”, en la que informa de las razones de su silencio:

“Ya iba observando yo desde hacía algún tiempo un cierto enrarecimiento del ambiente. No olvidemos que en el mes de agosto, celebraron una doble conferencia en San Sebastián y Biarritz, el ministro de Relaciones exteriores español y el secretario de Estado de Negocios extranjeros de Francia. [...]. Exigí que se anunciara públicamente la fecha de la reanudación de las charlas. Y así se hizo: veinte veces se dijo por la radio que el 20 de noviembre volvería a reintegrarse el Sacerdote Dr. Olaso, quien tomaba un descanso después de una ininterrumpida colaboración semanal de once años. Sin embargo a última hora se me notificó que el cese era definitivo”.<sup>28</sup>

El Gobierno español por fin ha obtenido lo que exigía desde hacía años. Las emisiones en ondas cortas son víctimas de la “real política” del Gobierno socialista francés, que quiere obtener el derecho de cruzar el Sáhara, provincia autónoma española del África occidental, oficialmente para exportar minera de hierro, pero quizás también para intentar vigilar las entradas de

<sup>26</sup> Chao, Ramón, “Radio París: una ventana...”, *op. Cit.*, p.38.

<sup>27</sup> Entrevista con André Camp realizada en marzo de 1997.

<sup>28</sup> “El silencio del Padre Olaso”, *Eusko Deya*, suplemento del 31 de diciembre de 1957, p.3.

armas introducidas desde Marruecos por el movimiento de liberación nacional argelino. Algunas voces republicanas exiliadas no han de impedir compromisos entre ambos Gobiernos, que han compuesto una comisión mixta para discretas negociaciones que desembocan en un acuerdo en esos meses de 1957: España acepta ayudar a Francia en Marruecos a cambio de la neutralización de los periodistas que utilizan la radio francesa para propagar mensajes anti-franquistas.

Christian Ozanne no acepta esas supresiones de emisiones e invoca la cláusula de conciencia: dimite de su cargo de director. André Camp le sucede.

#### 4. EL PERÍODO ANDRÉ CAMP: 1958-1968

André Camp trabaja en el seno de la sección España desde 1950. Toma las riendas en un momento difícil debido a las incoherencias de la política francesa en el ámbito de las ondas cortas y a cierta pérdida de confianza de una parte de los oyentes después de la censura de Mada-riaga y de Onaindia. Además, la competencia de las otras emisoras se hace más viva, en particular la de la BBC, que beneficia de muchos más medios operativos que las emisiones de la RTF y también –aunque en menor medida- de Radio España Independiente, conocida como *La Pirenaica*, emisora del Partido Comunista de España. En marzo de 1963, unas octavillas que ponen en tela de juicio las emisiones de Radio París circulan en Barcelona:

“Barceloneses,  
La Radio Difusión Francesa en lengua castellana ya no es nuestra radio. A penas da información sobre la situación política española. Ya no nos interesa. No la escuchéis. Sintonizad la BBC de Londres, radio Holanda y las emisoras italianas. ¡Boicot a la Radio Difusión Francesa en lengua castellana controlada por el Régimen franquista”!<sup>29</sup>

Las evicciones acaecidas en 1957 obligan a los periodistas a más prudencia y neutralidad. Para que puedan cumplir con su trabajo sin ser acusados de ser propagandistas, adoptan como

regla de atenerse estrictamente a la lectura de los telegramas de la Agencia France-Presse (AFP), sin más comentario sobre la situación política interior de España. De ahí una táctica concertada con los periodistas de la agencia francesa destinados a Madrid. Cuando reciben una información por los canales de las redes de oposición, los periodistas de la sección se ponen en contacto con los de la AFP, quienes así se enteran de informaciones que a veces ellos no conocían todavía. Los periodistas de la AFP averiguan la exactitud de la información y publican un telex para hacerla pública, lo que autoriza a los periodistas de la sección de anunciarlas por la radio.

En un contexto en el cual las polémicas respecto a las misiones de los programas hacia España son fuertes, André Camp asume una evolución de los programas hacia una tonalidad más neutral. Se insertan desde entonces en el ámbito cultural, que sirve de escudo para preservar un espacio de libertad. André Camp modifica también la política de no-cooperación y de negativa a hacer reportajes en España que prevalecía desde el final de la guerra mundial. Camp no es favorable al aislamiento de la península y considera que más vale ser observador e interlocutor trabajando allí, para entablar relaciones con los españoles del interior.

Es por eso que decide promover los reportajes en España. André Camp y periodistas de la sección viajan a la península para realizar emisiones sobre manifestaciones culturales, fiestas religiosas o también exposiciones comerciales, con el objetivo de favorecer las relaciones interpersonales, a pesar de una dictadura cuya duración nadie puede prever. Se trata también de tener un motivo oficial irreprochable para poder interrogar las realidades *in situ* y dar cuenta de las situaciones sociales vividas en el país. Esta nueva orientación no es compartida por todos los miembros de la sección, varios de los periodistas de la generación del exilio de 1939 son partidarios del boicot de España mientras Franco gobierna.

Uno de los primeros reportajes de André Camp en España, en julio de 1958, está dedicado al cincuentenario de los cursos de verano para los extranjeros de la universidad de Burgos, cursos fundados en 1908 por Ernest Mérimée -sobrino del autor de Carmen- entonces profesor en la

<sup>29</sup> Octavilla reproducida en una nota de André Camp del 8 de marzo de 1963. Archivo André Camp.

universidad de Toulouse y por Rodrigo de Sebastián. Las delegaciones oficiales son relevantes, ya que ambos países quieren solemnizar sus esfuerzos de acercamiento en sus relaciones. No es casualidad que las dos ciudades sean Burgos, plaza céntrica de los franquistas y Toulouse, capital del exilio republicano español en Francia. La presencia de un equipo de la RTF da más relieve al evento. La prensa regional de Burgos da cuenta de esta manifestación: el diario *Hoja del lunes* del 21 de julio de 1958 y el *Diario de Burgos*<sup>30</sup> del 23 publican extensos artículos, ya que la neutralidad del tema no molesta al régimen.

El equipo se renueva con la llegada en la sección de Ricardo Alvareño, de Rafael Delgado, de Pablo de la Higuera, de Miriam de la Prada, de Francisco Puig-Espert, de José María Madern, de Francisco del Rincón y de Ramón Chao, quien trabaja primero en el equipo de los intercambios internacionales. Los periodistas de la sección pueden ejercer su oficio en España con la condición de que se limitan a los acontecimientos culturales. Las encuestas, los reportajes sobre la vida política española, sobre los movimientos sociales o cualquier tema “sensible” están prohibidos en tanto objeto oficial de emisión. Enviados especiales de la radio nacional francesa, son considerados como funcionarios<sup>31</sup> en misión. Citemos sólo aquí a modo de ejemplo el reportaje realizado durante la semana del cine francés en Madrid del 12 al 18 de febrero de 1959; el homenaje organizado para el centenario del nacimiento de Isaac Albéniz en Camprodón -municipio donde nació el compositor en agosto de 1960; el reportaje sobre la feria de Sevilla en mayo de 1962, hecho con el apoyo del ayuntamiento de Biarritz, que ha alquilado una caseta y ha invitado a Radio París.

Las autoridades regionales o locales españolas tratan de aprovechar la actividad de los periodistas de Radio París en el país para mejorar su imagen y promover su propaganda. Por ejemplo, cuando André Camp -aceptando la invitación de la ciudad de Cartagena- participa en las procesiones de la Semana Santa, tiene los ho-

nores de la portada y de un largo artículo con foto en el diario *Línea*, órgano regional del movimiento falangista. A veces ese activismo propagandista de los franquistas pone al equipo de reportaje en situación difícil, como es el caso durante los actos que celebran el cuarto centenario de la muerte de Carlos Quinto. André Camp acompaña al hispanista Charles Aubrun para realizar una serie de reportajes en las ciudades de Sevilla, Granada, Badajoz, Yuste y Cáceres. En esta última ciudad, donde un congreso de cooperación intelectual reúne a profesores de varias universidades europeas, Blas Pinar -quien dirige entonces el Instituto de cultura hispánica de dicha ciudad- pronuncia un discurso virulento en contra de la democracia y sus “intelectuales cómplices de la invasión comunista”. Estupefacto por las palabras y la actitud provocadora de Blas Pinar, André Camp decide contestar a la diatriba del líder fascista en el noticiario de informaciones emitido a las 22:00. Los periodistas opuestos a las actividades radiofónicas en España misma ven en esos acontecimientos una justificación de su posición.

Entre los colaboradores llegados en el decenio de los años cincuenta, varios comparten la opinión de André Camp. Con él, Julián Antonio Ramírez, Adelita del Campo, José Madern y otros viajan a España para realizar reportajes. Citemos como ejemplos la inauguración de la Casa de Velázquez el 26 de mayo de 1959, con la presencia de André Boulloche, ministro de la Educación nacional francesa y de Fernando María Castiella, ministro de Asuntos exteriores; y el tricentenario de la paz de los Pirineos en octubre del mismo año, acto presidido por los ministros de Asuntos exteriores de ambos países. Se les conceden a los periodistas de la sección española que dan cuenta de esos actos facilidades de circulación que les permiten pasar y volver a pasar la frontera y circular libremente en ambos países. Privilegio excepcional en el contexto de aquella época.

En 1958, André Camp pone en marcha las emisiones en lenguas catalana, gallega y vasca. La programación es semanal y alterna: Ramón Xuriguera realiza la emisión en catalán, Jesús Insausti<sup>32</sup> y Xesús Nieto Peña son respectiva-

<sup>30</sup> *Diario de Burgos*, “Ayer”, editorial del 23 de julio de 1958.

<sup>31</sup> Cuando iban a trabajar a España, los periodistas tenían que ir al consulado francés para cobrar sus gastos de misión.

<sup>32</sup> Jesús Insausti, (1912-1993), político vasco militante del PNV, fue encarcelado varias veces en España

mente responsables de las emisiones en lenguas vasca y gallega. Esas emisiones son suprimidas en 1968 por un conjunto de motivos: falta de financiación, escasa periodicidad de difusión y quizás también algunas presiones del Gobierno español que prohíbe el uso público de esas lenguas.

## 5. IMPORTANCIA DE LAS ADAPTACIONES RADIODIFÓNICAS DE OBRAS DRAMÁTICAS

André Camp es un gran aficionado al teatro y le da buen sitio en la sección española. Cultiva muchas relaciones de amistades con escritores exiliados que escriben obras dramáticas. No tienen ninguna esperanza de verlas puestas en escena en España, ni siquiera de verlas editadas, así que las confían a Radio París para que por lo menos tengan vida por la vía de las ondas. Max Aub es uno de ellos: molestado de ver sus obras dormidas en las estanterías de algunas librerías mexicanas, las manda a su amigo André Camp. Son adaptadas las obras tituladas *Tercer Acto*; *Cara y cruz*; *De algún tiempo a esta parte* –grabada por Gemaine Montero en 1959–; *San Juan*; *La Jácara del avaro*; *Los excelentes varones*. También amigo de André Camp, José Bergamín participa en la adaptación radiofónica de algunas de sus obras: *Melusina* con María Casares como intérprete principal; *Medea la encantadora*. Salvador de Madariaga, hombre político pero también autor dramático, confía a Radio París sus obras *Cristóbal Colón* y *El doce de octubre de Cervantes*, “fantasía histórica en un acto” según su propia definición.

A partir del año 1960, la sección de lengua española entabla una cooperación con el *Teatro Español de la Sorbona*. Creado en 1957 y dirigido por Robert Marrast, este grupo teatral –ligado al Instituto Hispánico de la Universidad de París– organiza lecturas-espectáculos para dar a conocer tanto el repertorio clásico como a los autores contemporáneos poco o nunca interpretados en su país. Un comité paritario Teatro Español de la Sorbona-RTF de seis representantes elige los textos y los actores; a veces

actores profesionales se juntan a los estudiantes. Esas sesiones son grabadas y difundidas hacia España y América latina durante los días posteriores. La primera sesión tiene lugar el 7 de mayo de 1960 en la sala de la Alianza Francesa, con cuatro farsas de inspiración popular: *El Retablillo de Don Cristóbal* de Federico García Lorca, con los títeres de Alain Recoing; *La Jácara del Avaro*, de Max Aub; *Hombre prevenido vale por cuatro*, entremés español del siglo XVII; *Sancho Panza en su ínsula* de Alejandro Casona. Otras lecturas públicas son programadas durante los meses siguientes. Hemos encontrado huellas de la difusión de obras dramáticas de Rafael Alberti con *La gallarda*; de Julio Angulo con *El cenicero*; de Joaquín Arderius con *Noche helada*; de Manuel Azaña –hay que recordar que el presidente de la Segunda República española escribió obras de teatro–: *Le pouvoir* et *Le passeur de nuit blanches*. Alejandro Casona –quien se exilió a Argentina antes de volver a vivir a España en 1961– tuvo numerosas obras adaptadas por Radio París: *Siete gritos en el mar*, *Los árboles mueren de pie*, *La dama del alba*, *El mancebo*, *La barca sin pescador*, *Entremés del mancebo que casó con mujer brava*, *La justicia del Corregidor*, *Fablilla del secreto bien guardado*, *La molinera de Arcos*. De Jacinto Grau se adaptó *El Rey Candaules*, *El señor de Pigmalión*. De María Martínez Sierra (María Lejárraga), *Triángulo*, *Sortilège*. De Galich, *Mi hijo el bachiller*. De Anso, *La patria dormida*. De Francisco Caravaca, *Trapacero y la viuda*. Ha de añadirse a esta lista varias adaptaciones de obras de Federico García Lorca: *Perlimplín*, *Retablo de don Cristóbal*, *Yerma*. Hubo también obras escritas –algunas en francés– por periodistas de Radio París: de Ezequiel Endériz *La juerga*, *Pavane pour une infante défunte*, *La maja desnuda* y *El burro de Salamanca*. De Jesús Nieto Peña *La neige de Dolminos*. De Antonio Porras *Los Locos de la ribera*, con una música de Salvador Bacarisse, *Desayuno en el campo*. De Francisco Puig-Espert *Retablo vicentino*, *L'enfant Jésus de la Barraca*, *Morafín*, *Recuerdo de antaño*, *Trois mages et une étoile*, *Alborada de San Juan*, *Conde de Gamara*, *Paca la castañera*, *Drake*, *El misterio de una noche*, *La nochebuena de los vagabundos*. De Ramón Xuriguera *No hay soledad sin esperanza*. La mayor parte de esas obras nunca entraron a España de otra manera que por la vía de las ondas cortas. Algunas se publicaron en versión francesa, bien en la revista *l'Avant-Scène*, bien en la revista *Théâtre po-*

---

entre 1941 y 1948, antes de refugiarse en Francia. Trabajó en París con el lehendakari Aguirre y colaboró con Radio París. Luego trabajó dos décadas en la Confederación Mundial del Trabajo en Bruselas. Escribió en la prensa del exilio bajo diferentes seudónimos.

*pulaire* publicada por la casa editorial “Librairie théâtrale” en su colección “théâtre et éducation”. Las otras fueron impresas por los servicios internos de la RTF.

Radio París contribuye también a dar a conocer las novelas prohibidas en España y las librerías donde pueden comprarse en Francia. En París son la librería Hispano-americana de Amedeo Robles, la librería de las ediciones Ruedo Ibérico de José Martínez y la Librería española de Antonio Soriano. Las crónicas literarias de la radio informan de las nuevas ediciones y de las tertulias-firmas organizadas por esas librerías.

En el año 1968, las emisiones de Radio París dan un nuevo giro y no sólo como consecuencia de los acontecimientos que sacuden la Francia del general de Gaulle. La autoridad de tutela decide desautorizar a André Camp. ¿El motivo? La participación de la sección española a un concurso radiofónico organizado por Cuba. Ramón Chao realiza una emisión titulada “De la Bastille a la Moncada” que relata la lucha y la llegada al poder de Fidel Castro, relacionando la revolución cubana con la Revolución francesa. Al enterarse de este concurso y del contenido de la emisión, los responsables están preocupados por las reacciones del ministerio de tutela y prefieren adelantarse a su desaprobación. Desencadenan una inspección administrativa de los servicios que dura cuatro meses y desemboca en la decisión de apartar a André Camp. Jules Supervielle le sucede.

Durante los años siguientes se debilita el conjunto de las emisiones exteriores, ahora bajo la responsabilidad de la Dirección de los Asuntos exteriores de la cooperación, (DAEC), estructura heterogénea sometida a varias tutelas. El nuevo presidente de la República, Valéry Giscard d'Estaing acentúa esa decadencia al decidir la supresión de la ORTF y su reemplazo por siete sociedades distintas. La ley de agosto de 1974 reduce las emisiones exteriores, 14 de las 17 lenguas desaparecen, entre ellas el castellano. Radio France internacional nace en 1975, pero con una vocación principalmente orientada hacia África, continente de influencia de Francia. Es sólo en 1981 cuando, con la llegada de François Mitterrand a la presidencia de la República, la lengua española vuelve a encontrar un sitio en los programas. Pero eso es otra historia...

## 6. ¿QUÉ IMPACTO DE RADIO PARÍS EN ESPAÑA?

Resulta casi imposible encontrar estadísticas sobre el número de oyentes que escucharon Radio París. Las pocas estimaciones globales publicadas las evalúan entre tres y diez millones. La propia RTF no tiene datos precisos sobre la audiencia ya que no disponía entonces de ningún servicio de sondeo. Es la gran rival, la BBC, que en 1963 establece por primera vez un informe de escucha de las radios extranjeras en los centros urbanos de España. Este documento comenta los datos recogidos:

“Se puede calcular que tres de cada cuatro de los oyentes están en condiciones de escuchar las emisiones en ondas cortas, lo que representa un buen porcentaje en lo referente a la Europa meridional. Entre las estaciones extranjeras que transmiten en español, la Radio Teledifusión Francesa ocupa el primer lugar de las estaciones más escuchadas con 17% de oyentes. Eso confirma la importancia de la audiencia de esas emisiones procedentes de Francia y que tienen la ventaja de ser difundidas también en ondas medias. La estación extranjera que tiene el segundo puesto por el número de oyentes es el servicio español de la BBC con 12% de oyentes [...] o sea más de un millón de oyentes en las ciudades españolas”<sup>33</sup>.

De hecho, ningún dato estadístico es incuestionable, puesto que el número de oyentes ha variado de manera permanente, debido a las dificultades y también los peligros de las condiciones de escucha. La gente toma precauciones y se esfuerza en esconder su escucha. El oyente tiene que confiar en el vecindario para encender su puesto de radio; ya que hasta 1958, escuchar a Radio París u otra emisora no autorizada estaba prohibido y el oyente podía ser arrestado durante uno o más días y sancionado de forma administrativa con multas e incautación del receptor. Otros obstáculos intervienen: la calidad de la recepción es fluctuante por la competencia entre estaciones que emiten en las mismas longitudes de ondas: las interferencias voluntarias que desaniman a los oyentes,

<sup>33</sup> Traducción del extracto de un manual publicado por la BBC en 1963. Archivo André Camp.

que no pueden captar nada durante varios días o semanas. Algunos periodistas franceses de la prensa escrita que han podido investigar en España confirman el amplio nivel de escucha. De vuelta de una serie de reportajes durante los movimientos sociales de junio de 1962, el enviado especial de *France Soir* escribe:

“Todas las noches, eso lo vi en Oviedo, en Madrid, en Bilbao, en todas partes los españoles escuchan las emisiones en lengua española de la radio francesa. Era la única manera de saber algo”<sup>34</sup>.

Diversas personalidades que viajan a España dan testimonio similar. Ángel Pizarro, miembro del comité ejecutivo de la Federación Sindical Mundial, de vuelta de una visita en varias regiones de España -Asturias, Vizcaya, Madrid- subraya la importancia de la palabra recibida a través de la radio, citando a Radio París y a estaciones clandestinas. Ángel Pizarro constata que son por las ondas cómo se difunden las informaciones que tratan del restablecimiento de las libertades fundamentales y la democratización de la vida política, o sobre los procesos penales organizados por el régimen franquista<sup>35</sup>.

## 7. UNA FUENTE POR EXPLORAR: LAS CARTAS DE LOS OYENTES

Existe sin embargo un material disponible para tratar de conocer mejor la realidad de esta recepción de Radio París en España: las cartas enviadas por los oyentes constituyen un corpus que permitiría analizar el impacto de las emisiones.

Los oyentes escriben por motivos muy diversos. Buen número de sus cartas están destinadas a la emisión “El correo de los oyentes”, que todos los domingos dedica quince minutos a la difusión de sus mensajes, solicitudes, sugerencias, en la medida en que su contenido no es factor potencial de polémica política y no perjudicará a su autor. Durante muchos años esta emisión

difunde los avisos de búsqueda de personas que han perdido familiares durante o después de la *Retirada* y que no saben nada de ellos. Unos documentos de archivos muestran que hasta en 1963 existen casos de personas que se encuentran gracias a los avisos de búsqueda difundidos en esta emisión.

Los oyentes escriben también para comunicar sus emociones después de tal o cual programa. Por ejemplo cuando los habitantes de Brenes, ciudad andaluza, escriben en abril de 1950 para informar a los periodistas de la sección que se han reunido en torno a los altavoces instalados en la ciudad durante la Semana Santa para escuchar cantar al chico del pueblo. Refugiado en Francia, interpreta en los estudios de la radio las “saetas” que se cantan tradicionalmente en aquellos días de Pascuas. Los oyentes escriben para comentar las condiciones de escucha, informar de las interferencias y de la presencia de nuevas estaciones en el paisaje constantemente cambiante de las ondas cortas. Otros escriben para buscar a correspondientes. Durante los acontecimientos deportivos, escriben a su campeón preferido, pidiendo a los periodistas de encargarse de transmitir su carta al destinatario. Cada año el volumen de cartas recibidas aumenta mientras los días del “Tour de France”: en el caso del año 1964, la sección recibe 1049 cartas durante el mes de julio. Algunas de las cartas son mandadas con una indicación de dirección muy incompleta: una carta llega a los estudios de la radio con sólo dos palabras: “¡auditor-Francia!” Los periodistas aprovechan este auge de julio para examinar la procedencia de las cartas y esbozar una cartografía de la recepción en las regiones de España.

Los oyentes escriben para expresar su satisfacción o sus críticas respecto de los programas, valorar o criticar a los periodistas por quienes tienen un afecto o una admiración particulares. Las voces que se dirigen a ellos desde los estudios parisinos son voces de libertad y de democracia. Simbolizan muchas aspiraciones imposibles en el presente: poder expresarse libremente, reunirse para debatir de ideas, tener acceso a toda la cultura y no sólo la cultura autorizada, tener las puertas abiertas sobre el mundo... Para los periodistas, el correo de los oyentes constituye la única prueba tangible de la existencia de un auditorio y justifica su actividad en la RTF, organismo en el cual los directores no

<sup>34</sup> Grenier, Roger, “Maintenant c'est à l'église que se tiennent les meetings politiques”, *France Soir*, 1° de junio de 1962.

<sup>35</sup> Testimonio de Ángel Pizarro citado por Julián Hale en *La radio como arma política*, Barcelona, Gustavo Gili, 1979.

son siempre convencidos de la utilidad de las emisiones en ondas cortas.

Sólo hemos esbozado una descripción general de la rica y larga historia de Radio París. Muchos capítulos de esta historia y de la de sus periodistas quedan por escribir. Sería interesante investigar en la abundante prensa regional de aquellos años, recoger testimonios orales de los oyentes, buscar nuevos archivos sonoros... Aviso a los estudiantes: ¡tenéis a mano un tema de investigación apasionante! El documental *¡Aquí París!* que está preparando el realizador francés Max Renault será también una valiosa contribución para que, de ambos lados de los Pirineos, no ignoremos la historia de Radio París y no tengamos la memoria corta.